

Hemos venido a adorarle

Pastor: Luis O. Arocha

Diciembre 15, 2012

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Después de nacer Jesús en Belén de Judea, en tiempos del rey Herodes, he aquí, unos magos del oriente llegaron a Jerusalén, diciendo: ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque vimos su estrella en el oriente y hemos venido a adorarle. Cuando lo oyó el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalén con él. Entonces, reuniendo a todos los principales sacerdotes y escribas del pueblo, indagó de ellos dónde había de nacer el Cristo. Y ellos le dijeron: En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta: "Y TU, BELEN, TIERRA DE JUDA, DE NINGUN MODO ERES LA MAS PEQUEÑA ENTRE LOS PRINCIPES DE JUDA; PORQUE DE TI SALDRA UN GOBERNANTE QUE PASTOREARA A MI PUEBLO ISRAEL." Entonces Herodes llamó a los magos en secreto y se cercioró con ellos del tiempo en que había aparecido la estrella. Y enviándolos a Belén, dijo: Id y buscad con diligencia al niño; y cuando le encontréis, avisadme para que yo también vaya y le adore. Y habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí, la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Cuando vieron la estrella, se regocijaron sobremanera con gran alegría. Y entrando en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose le adoraron; y abriendo sus tesoros le presentaron obsequios de oro, incienso y mirra. Y habiendo sido advertidos por Dios en sueños que no volvieran a Herodes, partieron para su tierra por otro camino”. - Mateo 2:1-12

Hay por lo menos cinco verdades que aprendemos de esta narración acerca de Cristo y la adoración que él merece.

1. JESÚS ES EL MESÍAS, EL REY DE LOS JUDÍOS, DIGNO DE ADORACIÓN

Cuando los magos del oriente llegaron a la capital judía, Jerusalén, lo primero que hacen es presentarse ante el rey Herodes. El hecho de que el Rey los haya recibido ya nos dice que no eran unos cualquiera. Y la razón por la cual se acercan al rey es para hacerle una simple pregunta: “Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?” Normalmente, esta pregunta no sería tomada muy en serio. El nacimiento de un niño es un evento importante para sus padres, pero normalmente no provoca que personas viajen cientos o miles de kilómetros para conocerlo. Además, nos podemos imaginar que Herodes había tenido sus hijos y nunca había recibido visitantes tan extraños como estos.

Hubo algo en la manera como le preguntaron los magos y en todo lo que sucedió que preocupó mucho a Herodes.

Vs. 3-4: Cuando lo oyó el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalén con él. Entonces, reuniendo a todos los principales sacerdotes y escribas del pueblo, indagó de ellos dónde había de nacer el Cristo.

Herodes se turbó y reunió a los principales líderes religiosos. Cuando los magos indagaron sobre el rey de los judíos, Herodes hizo la conexión directa con el personaje que todo el antiguo testamento venía anticipando, el Cristo.

indagó de ellos dónde había de nacer el Cristo.

El pasaje no nos dice como los magos se enteraron del nacimiento del Mesías, pero es claro que Herodes entendió el mensaje: estas personas no están buscando a un simple, ordinario sucesor al trono judío. Ellos andan buscando al Mesías, el rey profetizado quien sería el rey de reyes. El que venía a establecer un reino de justicia, la soberanía reposará sobre sus hombros, el aumento de su soberanía y de la paz no tendrán fin. Por eso, esta pregunta de los magos es una gran cosa.

Y, por supuesto, a diferencia de Ana y Simeón en Lucas 2, quienes esperaban ansiosamente la venida del Mesías, esto era lo último que Herodes deseaba.

Así que Herodes le pregunta a los escribas sobre el lugar del nacimiento del Cristo, y el texto en que se enfocan para responderle es Miqueas 5:2,6 “Pero tú, Belén Errata, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que ha de ser gobernante en Israel.” A los escribas se le preguntó donde habría de nacer el Mesías y ellos se limitaron a responder lo que le preguntaron, pero esos mismos versos en Miqueas 5 también contienen las palabras que probablemente causaron que Herodes se turbara.

(2) Y sus orígenes son desde tiempos antiguos, desde los días hasta la eternidad...
(4) El se afirmará y pastoreará su rebaño con el poder del SEÑOR, con la majestad del nombre del SEÑOR su Dios. Y permanecerán, porque en aquel tiempo Él será engrandecido hasta los confines de la tierra...”

Así que este rey no solamente entra al mundo a través de la matriz de su madre María. Su existencia no empezó con su concepción, sino que sus orígenes son eternos.

Y sus orígenes son desde tiempos antiguos, desde los días hasta la eternidad.

O, como lo dice el evangelio de Juan,
En el principio existía el verbo, y el verbo estaba con Dios, y el verbo era Dios
(Juan 1:1)

Además, este rey no estaría limitado a reinar sólo sobre Israel, sino hasta lo último de la tierra. “Será engrandecido hasta los fines de la tierra”. No estamos de un simple “Rey de los Judíos”, sino que estamos hablando del Cristo, el Rey que pondrá fin a todos los reyes, cuyo reino se extiende a todas las naciones, y aunque hoy día todavía quedan muchos grupos y pueblos no alcanzados, todas las naciones de la tierra han escuchado de la fama del Rey Jesús.

Así que la primera verdad que aprendemos es que Jesús es el esperado Mesías. Se manifiestan ciertos eventos en el firmamento, lo cual mueve a los magos a trasladarse una gran distancia con el propósito de rendirle adoración. Ellos reconocían que este que había nacido era diferente. No era un hombre cualquiera, son uno digno de adoración.

2. JESÚS DEBE SER ADORADO, NO SÓLO POR LOS JUDÍOS, SINO POR TODAS LAS NACIONES DEL MUNDO

En el relato del evangelio de Lucas, se omite la visita de los magos y se relata de la visita de los pastores. Pero en el caso de Mateo es lo inverso. Su enfoque inmediato es en los extranjeros que vienen del oriente a adorar a Jesús.

2:1 Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?”

Los escritores de los evangelios no podían escribir todo lo que sucedió alrededor de la vida de Jesús. Juan, uno de los escritores dijo que si fueran a escribir todas las cosas que hizo Jesús en detalle, la cantidad de libros sería innumerables. O sea, que los escritores tenían que ser selectivos en las cosas que escribían.

En el evangelio de Mateo notamos desde sus inicios un énfasis que persiste en todo el libro, que Jesús es un Mesías universal para las naciones y no sólo para los judíos. Aquí, los primeros adoradores son magos o astrólogos o hombres sabios, no de Israel sino del Oriente – Quizás de Babilonia. Eran gentiles. Impuros. Y aquí los encontramos postrados dando honor y adoración al recién nacido Rey Jesús. Y las últimas palabras de Jesús al final de Mateo son:

Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id pues y haced discípulos de todas las naciones.

El Evangelio de Mateo es el más judío de todos los evangelios. Es el que parece estar más dirigido a una audiencia judía. El está escribiendo a judíos, se empeña a probar que Jesús es el Mesías profetizado desde el Antiguo Testamento, el cual era esperado por los judíos, pero también se empeña en mostrarle a los judíos que este Mesías no era un Mesías solo para los judíos, sino para las naciones.

Esto, no solamente nos ha abierto las puertas, a nosotros los gentiles, para regocijarnos en el Mesías, sino también ha añadido pruebas que Él es el Mesías. Muchas de las profecías acerca del Mesías indicaban que reyes vendrían ante él.

Por ejemplo, Isaías 60:3:

Y acudirán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu amanecer.

Así que Mateo aporta pruebas y muestra que Jesús es el Mesías. – un Rey, y el Cumplimiento de la Promesa – para todas las naciones, no sólo para Israel. Para nosotros y no sólo para los Judíos.

Ese es el significado de la visita de estos magos extranjeros.

3. DIOS ORDENA EL UNIVERSO PARA QUE SU HIJO SEA CONOCIDO Y ADORADO

Este es su gran objetivo en todas las cosas – que Su Hijo sea Conocido y Adorado. Dios controla todas las cosas y tanto en el relato de Lucas como en el de Mateo notamos como Dios ordena el transcurrir de las cosas para que sus profecías concerniente a su Hijo se cumplan.

¿Recuerdan de que ciudad eran José y María? Eran de Nazaret. Pero la profecía decía que el Mesías debía nacer en Belén. ¿Y qué sucede? Dios pudo haberle dicho a José que llevará a María a dar a luz en Belén, pero no fue así. Dios pone en el corazón del hombre más poderoso, Augusto Cesar, la idea de hacer un censo en todo el imperio Romano donde se requería que cada persona fuera a su ciudad de origen y este censo habría de suceder justamente cuando le correspondía dar a luz a María y al final, Dios orquestó los eventos de las naciones para que su palabra se cumpliera. ¡Eso es asombroso! Movilizó el imperio entero.

En el evangelio de Mateo, tenemos el caso de Dios deseando que astrólogos, magos gentiles de tierras lejanas adorarán al recién nacido hijo de Dios y ¿qué hace Dios para que esto se cumpla? Orquesta el movimiento y la visibilidad de los astros celestes para dirigir a estos magos al lugar del nacimiento de Cristo en el momento preciso. Dios está empeñado en orquestar las cosas para que su Hijo sea honrado y adorado.

Y ahora vamos a tomar un tiempo para hablar de algo que no tiene importancia. El texto nos dice que los magos del oriente vieron una estrella, llegaron a Jerusalén. Preguntaron donde habría de nacer el Cristo. Le dicen que en Belén y cuando salen hacia Belén, que está como a 8 kilómetros de Jerusalén, dice que la estrella los guío hasta el lugar.

Hay gente que ha desarrollado todo tipo de teoría de cómo esto sucedió. Era una supernova, o que Saturno y Júpiter se alinearon, que no era una estrella, sino una luz del cielo, etc... Yo no tengo idea de cómo sucedió y la realidad es que no importa.

¿Y si no tiene importancia por qué lo estamos mencionando? Es porque en las iglesias generalmente aparecen dos o tres personajes que siempre tienen una pasión por lo irrelevante, por los detalles insignificantes. Siempre están interesados en lo tangencial. ¿De donde vino el maná? ¿Cómo llegaron tantas codornices juntas? ¿cuáles vientos usó Dios para abrir el mar rojo? ¿Cómo sobrevive un hombre en el vientre de un pez? ¿Cómo se detiene el sol y la gente no sale volando con el cambio en la gravedad?

Recuerdo en una iglesia en Estados Unidos que un hermano me dio un artículo que pretendía probar que Adán era piel roja. Y que de ahí sale la explicación como de Adán y Eva salen todas las razas de la tierra.

La parte seria de todo esto es que las dos o tres personas que he conocido así por lo general se interesan mucho en estas cosas marginales, pero casi no tienen la capacidad de regocijarse en las grandes verdades de la Biblia. La Santidad de Dios, la gloria de Cristo, el horror y la fealdad del pecado, la depravación de la naturaleza humana, el significado de la crucifixión, la maravilla de la justificación por la fe, la obra del Espíritu Santo, la segunda venida, el juicio final, la eternidad con Cristo. Estas son los temas centrales de la Biblia. Estos son los que nos deben apasionar. Es un signo peligroso cuando nos apasiona lo marginal más que lo central.

Pero lo que es claro concerniente a este asunto de la estrella, es que está haciendo algo que no puede hacerlo por sí misma: está guiando a los magos hacia al Hijo de Dios para que lo adoren. Si usamos el pensamiento bíblico solo existe una persona que puede estar detrás de la intención de las estrellas – Dios mismo. Así que la lección es simple: Dios está guiando a los gentiles a Cristo para que lo adoren. Y lo hace ejecutando una influencia y poder global – probablemente universal – para lograrlo y establecer el cristianismo como una religión misionera que se extiende hasta los confines de la tierra para dar a conocer a Cristo con el fin de que sea adorado por gente de todas las naciones.

Lucas muestra la influencia de Dios en el Imperio Romano completo para que el censo venga a ser en el tiempo exacto para llevar a la virgen a Belén a cumplir la profecía de su alumbramiento. Mateo muestra la influencia de Dios en las estrellas del cielo para llevar a los magos a Belén para que puedan adorarlo.

Este es el diseño de Dios. Lo hizo en aquel momento y lo sigue haciendo ahora. Su propósito es que las naciones – todas las naciones (Mateo 24:14) – adoren a su Hijo. Esta es la voluntad de Dios para todos. En tu oficina, en el trabajo, en tu vecindario y en tu casa. Como dice **Juan 4:23**, “a los tales el Padre busca que le adoren.”

4. JESÚS ES CAUSA DE TURBACIÓN PARA LAS PERSONAS QUE NO QUIEREN ADORARLO

En esta historia hay dos tipos de personas que no quieren adorar a Jesús, el Mesías.

Están los escribas que mostraron una indiferencia sorprendente.

Verso 4: Entonces reuniendo a todos los principales sacerdotes escribas del pueblo, [Herodes] indagó de ellos dónde había de nacer el Cristo.

Bueno, ellos le dijeron, y ahí quedo todo: de vuelta a los negocios como siempre. El silencio absoluto y la inactividad de los líderes es abrumadora en vista de la magnitud de lo que había pasado. Y noten, dice el verso 3: “el rey Herodes se turbó, y todo Jerusalén con él.” En otras palabras, el rumor se esparcía de que alguien pensaba que el Mesías había nacido. La inactividad de parte de los principales sacerdotes es aterradora - ¿Por qué no ir con los Magos? Ellos no estaban interesados. Dice la Palabra “Si no tienes al Hijo no tienes al Padre”. Cuando vino el Hijo, la mayoría de los líderes religiosos rechazaron al Hijo de Dios. Eso quiere decir que toda su adoración no fue adoración al Dios verdadero.

Hay personas así, que son totalmente indiferentes aun cuando Dios está obrando de manera sorprendente en sus vidas o en personas cercanas a ellos. Tal vez visitan la iglesia y son religiosos como estos, pero tan pronto terminan va de regresos a sus asuntos.

El segundo tipo de personas que no quiere adorar a Jesús, es el que se ve profundamente amenazado por Él. Ese fue el caso de Herodes. Él estaba turbado. Tanto, que diseña un plan y miente y comete homicidio de masas solo para deshacerse de Jesús. Ustedes conocen la maldad que cometió con la idea de eliminar al niño.

En este pasaje nos topamos con ambos tipos de personas, el indiferente y hostil. ¿Estás tú en uno de estos grupos? Que esta Navidad sea el tiempo en que reconsideres al Mesías y ponderes lo que significa adorarle.

La última y quinta verdad que vemos en este texto nos ayuda a responder la pregunta: ¿Qué significa adorar en este texto?

5. ADORAR A JESÚS SIGNIFICA ATRIBUIR GOZOSAMENTE AUTORIDAD Y DIGNIDAD A CRISTO OFRECIENDO PRESENTES SACRIFICIALES.

Primero, vemos a los magos atribuirle autoridad a Cristo al llamarlo “Rey de los Judíos” en el verso 2: “¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido?” Ya están recibiendo la autoridad de Cristo sobre ellos.

Segundo, los magos le atribuyen dignidad al postrarse ante él en el verso 11: “Y entrando en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron.” Postrarte al suelo es lo que haces para decirle a alguien: eres alto y yo soy bajo. Posees una gran dignidad y yo estoy por debajo en comparación. Y lo hicieron voluntariamente.

Tercero, la adoración a Cristo es gozosa. El verdadero adorador de Cristo desea adorarlo.

Verso 10: Cuando vieron la estrella se regocijaron sobremanera, con gran alegría.

Esta es una forma cuádruple de decir que ellos se regocijaron. Hubiera sido mucho decir que se regocijaron. Hubiera sido más el decir que se regocijaron con alegría. Aún más el decir que se regocijaron con gran alegría. Y muchísimo más decir que se regocijaron sobremanera con gran alegría. ¿Y de qué se trata toda esta alegría? – iban camino al Mesías. Ellos casi estaban allí. Entonces, no puedo evitar la impresión de que la verdadera adoración no es simplemente atribuir autoridad y dignidad a Cristo; es hacerlo alegremente. Es hacerlo porque tienes que venir a ver algo de Cristo que es tan deseable, que hace que el estar cerca de él para atribuirle autoridad y dignidad en persona sea causa de gran gozo y alegría para ti.

¿Es eso lo que sientes cuando te acercas a Jesús? La adoración bíblica no está impulsada por tradiciones, obligaciones y rutinas, está impulsada por asombro, expectativa, admiración.

Cada vez que viajo solo me doy cuenta cuanto amo a mi esposa. En ocasiones me toca viajar y me ponen en hoteles muy buenos. El desayuno, la comida y la cena son de restaurantes, pero les confieso que me desespera estar lejos de ella. Cuento los días por regresar y cuando tomo ese último avión el sentido de expectativa es muy fuerte. Y eso es con una persona pecadora con quien a veces peleo.

La adoración a Cristo es rendir autoridad y dignidad a Cristo con ese gran deseo y expectativa multiplicado cien veces! Dios nos conceda que nuestra adoración pública y privada esté caracterizada por un regocijo en sobremanera y gran alegría al rendirle autoridad y dignidad a nuestro Cristo.

Y la cuarta cuarto elemento de la adoración aquí es que atribuimos autoridad y dignidad a Cristo ofreciendo presentes que nos cuestan.

Y se que este concepto puede sonar algo extraño, sobre todo para los que tienen tiempo asistiendo a esta iglesia. Una y otra vez hemos enfatizado que Dios no nos necesita ni es servido por manos humanas como si necesitase algo (Hechos 17:25).

Pero entonces los magos ofrecen regalos de oro, incienso y mirra como parte de su adoración a Cristo. ¿Cómo es esto?

Debemos tener claro que cuando ofrecemos cosas que son valiosas para nosotros al Señor como nuestro dinero, tiempo, talentos, no estamos supliendo una necesidad en Dios ni tampoco lo estamos sobornando. Ambas cosas contradirían las Escrituras. Dios no tiene necesidad ni tampoco puede ser sobornado. Bueno, entonces ¿qué significan esos presentes? ¿Cómo es que son adoración?

Estos presentes son intensificadores del deseo por Cristo mismo, en la misma manera en que lo es el ayuno. Cuando le das un regalo como éste a Cristo, es una manera de decir, “El gozo que busco (¡verso 10!) no es la esperanza de volverme rico con cosas que obtenga de ti. No he venido a ti por tus cosas, sino por ti. Y ahora intensifico este deseo y lo demuestro renunciando a cosas, con la esperanza de disfrutarte más a ti, y no a las cosas. Al darte lo que no necesitas, y lo que yo pudiera disfrutar, estoy diciendo más encarecida y auténticamente, ‘Tú eres mi tesoro, no éstas cosas’”. Creo que eso es lo que significa adorar a Dios con presentes de oro, incienso y mirra. Eso es lo que significa adorar a Dios con nuestros presentes y ofrendas sacrificiales.

Que Dios tome la verdad de este texto y despierte en nosotros un deseo por Cristo mismo. Que digamos de corazón, “Señor Jesús, tú eres el Mesías, el Rey de Israel. Todas las naciones vendrán y se postrarán ante ti. Dios orchestra el mundo para que tú seas adorado y que en cualquier oposición que pueda encontrarme, gozosamente atribuyo autoridad y dignidad a ti, y traigo presentes para decirte que solo tú puedes satisfacer mi corazón, no éstas cosas.”

AMÉN